

Si. Christianos, renovación general: Red-
cedant vetera. Desde oy nuevos pen-
samientos, nuevas palabras, obras nuevas,
dirigidas à solo dar gusto à vn Dios tan
digno de ser obedecido, y amado: Nova
sunt omnia, corda, voce, & opera. Cesse ya
el rebelde fío, para que entre Jesu Chris-
to al Templo; y aora que nos ofrece be-
nigno el rostro de su piedad, logremos
tan oportuna ocasion, sin aguardar à que
nos vuelva las espaldas. Si, clementísimo
Dios, y Señor mio: así lo ofrecemos to-
dos: nueva vida; que quisiera aver muer-

to mil veces, antes que aver ofendido à
tan Soberana, y amable Magestad. O mi
Dios! O mi Padre! O mi Redemptor be-
nignísimo! No mas pecar; y por que pe-
qué, me pesa con toda la alma, porque
disgustè à vn Dios tan bueno, à quien amo
sobre todo. Misericordia, Señor. Tu amis-
tad, tu gracia, no como en cera, si como
piedra firme, indeleble, para passar por
vna buena muerte en tu gracia, à amarte,
y glorificarte eternamente en tu

Gloria: Quam mihi,

Et c. uoca orationem

SERMON LXXXII.

DEL MIERCOLES SEXTO DE LAS ENCENIAS,
y segundo de esta Feria, à la Reyna Madre Nuestra Señora, en
el Real Monasterio de San Geronimo de Ma-
drid: Año de 1680.

Facta sunt Encenia in Hierosolymis; Et c. Ioann. 10.

SALVACION.



A Fiesta de las En-
cenias, ò renova-
cion de el Templo,
que se celebraba en
Jerusalen, y que oy
propone la Iglesia,
para la instruccion
de sus hijos, es primero instruccion de el
Predicador. Aquella Fiesta se celebraba
en memoria de la renovacion que hizo
de el Templo profanado el Religioso Ju-
das Machabeo, quando le purificò, y de-
demoliendo el Altar antiguo, edificò de
nuevas piedras, segun la Ley, otro nuevo
Altar: Facta sunt Encenia in Hierosolymis.
Esto que otra cosa es, sino vn aviso de su

obligacion al Predicador, para que no so-
lo trabaje su estudio, su oracion, su zelo,
en demoler el Altar antiguo, que fue pro-
fanado con el idolo de la culpa, sino en
edificar en sus oyentes otro nuevo Altar
de vida reformada, y en que Dios sea ado-
rado, y obedecido. Así vemos lo intimo
el Divino Espiritu al Profeta Jeremias,
quando constituyendole Ministro de su
Verdad, le dixo, que avia no solo de arran-
car, y destruir: *Ve euellat, & destruat*; sino
que avia de plantar, y edificar: *Et edificet,
& plantet*: porque el fin del sagrado mi-
nisterio debe ser, no solo arrancar de raz
las yervas nocivas de los vicios, sino plan-
tar las saludables flores de las virtudes, y

no solo destruir el Altar que profanò la
culpa, sino edificar vn nuevo altar de
amor, y de obediencia: *Ve euellat, & de-
struat, & edificet, & plantet*. Por esso Jesu
Christo S.N. para la entrada en Jerusalen,
el dia de su festivo triunfo, encargò à
sus dos Discipulos, que no solo desatrasen
al animalejo rudo, imagen del pecador:
Soluite; sino que le traxessen con nueva
vida à su Divina Magestad: *Et adducite mi-
hi*. El P. Ossorio: *Per vitam novam*.

Math. 21.

Offor. 7.5.
pag. mibi
245.

All. mag.

in o. Ioan.

Simil.

2 Supuesta en mi esta grande obli-
gacion, lleguemos à observar, que se està
N. Redemptor paseando en el portico de
el Templo de Jerusalen: *El ambulabat Ie-
sus*. Paseandose? Si: De vna parte à otra
camina, ofreciendo à todos su misericor-
dia, y consejos, para facilitarles su espiri-
tual renovacion. San Alberto Magno: *Ambu-
labat, ut omnibus offerret monita salutis*.
El mayor estudio de la malicia del demo-
nio mira à persuadir imposible à la alma
su renovacion, pintandole con lexos el
monte de la virtud. Y como los que miran
de lexos, y en confusion vna tierra, la juz-
gan inaccesible, siendo así, que tiene ca-
minos reales para subir à su cumbre: así
(dice Seneca) juzgan muchos inaccesible
à la virtud, y como de cosa imposible
desesperan de conseguirla, por mirar-
la de lexos, y de monton: *Multis via vir-
tutis impossibilis apparet, quia eam à longè
aspiciunt, & simul sumptam contemplantur*.
Esta imposibilidad es la que el demonio
intenta persuadir; pero diran quantos se
determinaron à seguirla, que reales cami-
nos, y fáciles hallaron en esta tierra; por-
que à su resolucion diò luego la divina
gracia llanura, y facilidad.

Senec.

3 Temblaban llenos de pavor los
Israelitas en las Riberas del Mar Berme-
jo, viendose sin barcas para poder passar,
y que à las espaldas tenian ya cerca al
Ejército poderoso de Pharaon. Affigi-
dos en gran manera se hallaron los Apos-
toles con vna tormenta que se levantò
en el Mar, sin hallarle con fuerzas, aun-
que mas remaban, para poder resistir.
Congoxadas se vieron las devotas mu-
geres, que iban à ofrecer su religioso

obsequio en el sepulcro al Cuerpo Sa-
crofanto de Nuestro Redemptor, con-
siderando sus pocas fuerzas para quitar
la piedra de la puerta de el sepulcro.
Pero que sucedió? Que los Israelitas
passaron à pie enjuto el Mar Bermejo:
Ingressi sunt per medium siccis maris. Las
devotas mugeres hallaron removida de
el sepulcro la piedra: *Viderunt revol-
tam lapidem*. Los Discipulos se vieron
de repente en gran serenidad, fosegada
la tormenta, con cessar el viento contra-
rio: *Cessavit ventus*. Que ha sido esto?
Que para passar los Israelitas, abrió ca-
lles en el Mar la Vara de Moyses: para la
dificultad de las devotas mugeres, hubo
vn Angel, que les quitò de el sepulcro
la piedra; y la dificultad; y hubo para
los Discipulos la virtud de Jesu Chris-
to, que hizo cessar el viento con su po-
der; pero Israelitas, mugeres, y Disci-
pulos no boluieron atrás, à vista de las
dificultades, sino se determinaron à pro-
seguir su intento con firme resolu-
cion.

Exod. 14

Marc. 16.

Marc. 6.

4 O Catholicos! Todo es facil al
que fiando de Dios se determina; porque
le quita Dios al que se determina toda la
dificultad; que el demonio pondera en la
virtud. Con esta confiada resolucion juz-
gaba facil vencer los muros mas fuertes
el Rey David: *In Deo mio transgrediar*
maram; y con esta (dice Raynerio) halla
la alma facilidad para derribar los muros
de la viciosa Jericò: *Transgrediar murum,
vittorum congeriem superando*. No menos
que todas las cosas decia el Apostol que
podia, asistido de el divino poder: *Omnia
possum in eo, qui me confortat*; porque (como
ponderò S. Bernardo) no menos que om-
nipotentes haze Dios à los que se deter-
minan à seguir el camino de la virtud,
confiando en su Divina Magestad: *Omnipotes
facit sperantes in se*. A este fin se
pasea en el Portico del Templo de Salo-
mon Jesu Christo S.N. ofreciendo facilidad
à todos los que se determinan à tratar
de su renovacion: *Ambulabat Iesus in Tem-
plo in Porticu Salomonis*. Ninguno (Fieles)
tendrá escusa, si no toma resolucion

Psalm. 137

Rayn. 116.

Phil. 4

Bern. serm.

87. in

Canonic.

de renovarse, quando ay tanta facilidad de parte de Jesu-Christo. Lleguemos à lograr tan buena ocasion, y antes à pedir por medio de MARIA SS. la Divina gracia para acertar à llegar: Ave Maria, &c.

Facta sunt Encenia in Hierosolymis. Ioan. 10.

S. I. RENOVACION ESPIRITUAL DEL Cristiano, significada en la de Jerusalem.

Siendo la renovacion del Templo de Jerusalem vna imagen de la renovacion espiritual del Templo interior; lo que la Iglesia sollicita de nosotros con la memoria de aquella, no es otra cosa que nuestra renovacion espiritual. Entendiolo así Theophilato: Sargas tu quoque spirituales Encenias tui templi celebrare, semper renovando te ipsum. Esto fue lo que predicaba el Apostol, quando encargaba à los fieles la renovacion de su espiritu: Renovamini spiritu mentis vestra. Pero es muy de notar lo que inmediatamente profigue: Et induite novam hominem, qui secundum Deum creatus est. Esta renovacion (dize) ha de ser, vistiendo el Cristiano del hombre nuevo, segun el orden con que le criò Dios. Què orden fue este? Para crias Dios al hombre en el sexto dia de la Creacion de el Universo, precedió en los cinco primeros dias la formacion de otras criaturas. En el dia primero criò la Luz: En el segundo hizo el Firmamento: En el tercero juntò las aguas en vn lugar: En el quarto formò las lumbreras grandes de el Cielo: En el quinto produjo à las aves, y los pezes. Con esto, llegando el sexto dia, criò al hombre à su Imagen, y semejança: Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram. No fue esto lo que precedió à la formacion primera del hombre? Todos lo saben. Era entonces hombre nuevo con la gracia, pero pecando passò à hombre viejo con la desobediencia; y nacimos, todos los que heredamos aquella primera culpa, hombres viejos por aquella cul-

Theoph. in Ioan. 10.

Genes. 4.

Genes. 1.

Genes. 1.

pa antigua, aunque nuevos en la vida natural: Filij alieni inveterati sunt, que dixo Psalm. 17, David. O, que renovò el Baptismo à los Christianos! Es verdad; pero quantos son los que por las culpas actuales no se han buuelto à envejecer: Inveterati sunt. Luego aviendo pecado, necesitamos todos de renovacion? Es así. Pues esta renovacion (dize el Apostol) ha de ser segun aquel orden de la primera Creacion: Induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est.

Oygame, que meditaron divinamente este orden, S. Pedro Damiano, Hugo Victorino, el Legionense, y otros. No fue lo primero que Dios criò, despues de las tinieblas, y confusión del mundo, la luz? Pues en el mundo menor, que es el hombre, si ha de renovarse, lo primero que se ha de ver, es la luz del conocimiento de si, de su miseria, y su necesidad: Fiat lux. No fue formado en el segundo dia el Firmamento? Pues lo segundo que en la alma se ha de hallar, es vn proposito, que en su firmeza sea firmamento, de mudar de vida, y seguir el camino de la virtud: Fiat firmamentum. Què hizo Dios en el dia tercero? No juntò à las aguas en vn lugar? Pues corresponde en el hombre el juntar los pecados en vn lugar, en vna contricion verdadera, en vna confiança en los meritos de Jesu-Christo, por medio de vna buena confesion: Congregantur aqua. Què se siguiò al quarto dia? No fue la formacion de las lumbreras del Cielo, y se viò el Sol con su calor, y su luz? Pues en la alma arrepentida, y bien confessada se sigue luego el Sol hermoso de su justificacion: Fiant luminaria. Què se viò en el mundo al dia quinto? No fue la poblacion numerosa de las aves, y los pezes? Pues la alma justificada, yà por la Divina gracia, produce luego la poblacion de exercicios virtuosos, yà de oracion, y meditacion, que buelan como las aves, yà de obras de misericordia, y penitencia, como los pezes, vnas amargas, y otras dulces: Producant aqua. Vease yà que, como à aquellos cinco dias se siguiò en el dia sexto la creacion de el hombre nuevo, respirando Dios en el la respiracion de la vida; así al

Psalm. 17.

Psalm. 17.

Dam. lib. 2. epist. 5.

Hug. Viã. lib. 1. de Sac. fid. cap. 12.

Legion. ser. 1. ser. 4.

Dom. 2. Quadr. 1. ser. 4.

Genes. 1. p. 1598.

Genes. 1.

conocimiento de sí, al proposito de vivir bien, à la penitencia con verdad, à la justificacion de la alma, y exercicios virtuosos, se sigue la renovacion del hombre viejo, criando Dios vn corazon limpio, renovando la faz de la tierra con su divino espíritu, para que con anima viva, se vea en el hombre vna total novedad: Quod vetique (elcrivid S. Pedro Damiano) sicut tunc factum est per humane conditionis exordium, ita nunc agitur per insarationis istima Sacramentum.

Psalm. 50. Psal. 103. Genes. 1. Dam. lib. 2. epist. 5.

Quil. pep. lect. 61. in Psalm. Panis.

Mach. 4.

Genes. 1.

7 Pues aora, Catholicos. Siendo esta la renovacion del hombre: y viendo esta la necesidad que tiene de renovarse, podemos oy excitar tres questiones, que sobre la conversion, en que la alma se renueva, excitò Guillelmo Ebroicense; y son sobre el quando, sobre el modo, y sobre el lugar, para hacer, y celebrar esta espiritual renovacion: Possunt moveri tres questiones circa conversionem: quando? quomodo? ubi? Quando fue la renovacion que se celebra del Templo de Jerusalem? Quando fue en invierno, dice el Evangelista: Hyems erat. De que modo se renovò? Quando? Destruyendo el Altar antiguo, dice la Sagrada Historia. Incidit illis consilium bonum, ut destruerent illud. Y en què lugar fue la renovacion? En la Corte de Jerusalem, dice S. Juan: Facta sunt Encenia in Hierosolymis. Veamos, pues, el quando, el modo, y el lugar de nuestra espiritual renovacion, por las tres questiones de la que se celebra en Jerusalem.

S. II.

EL QUANDO DE LA RENOVACION del Cristiano debe ser mientras dura la vida.

LA primera question es sobre el quando: Quando? facta sunt Encenia? Quando se ha de renovar en el Cristiano el templo interior? Hyems erat. En el invierno ha de ser; esto es (dice Theophilato) mientras dura el invierno de la vida: Dum hyems tamen, idest, vita presens. Tiene la vida del hombre su in-

Theoph. in 10. Ioan.

vierno, su verano, y su otoño: invierno de juventud, verano de edad viril, y otoño de ancianidad. Segun esto, si ha de ser la renovacion en el invierno, deberá ser, no dexandola para el tiempo del otoño de la ancianidad, sino executandola en el invierno de la juventud: Dum hyems imminet. Sea así: pero si ya esse invierno passò, quando ferà? O, que significa mas este invierno, dice Theophilato. No es solo el invierno de las edades, sino el de la vida presente: Dum hyems imminet, idest, vita presens. Y qual es la vida presente? Este presente fitigativo instante; porque ni el que ya passò, ni el que no ha venido, es presente. Luego el quando de la renovacion del Christiano, es, y debe ser aora, en el invierno de este presente instante? O Catholicos; y què verdad! Pero quieren la razon?

Sea la primera: que aora ay facilidad para renovarse, y no ay esta facilidad, sino mayores dificultades despues. Quien no conoce que quanto tiene de facilidad la tierra en el invierno para dexarse labrar: tanto tiene de dificultad en el Verano? En el invierno esta blanda la tierra; y recibe con promptitud la labor; pero en el Verano resiste obstinada à la labor, al passo que se dexa endurecer. El coral mientras està en las aguas es blanda yerva, que se dexa facilmente doblar; pero fuera de las aguas, quien no vè que es piedra dura; que antes se quebrará, que se doble? O corazones humanos! Tierra sois, y tierra de labor, para llevar frutos dignos de penitencia con que renovaros; pero si la tierra se endurece por dilatar la labor, quando se labrará? Si el coral del corazon se hace piedra, quando se doblará? O, que es muy difícil, si se dexa endurecer! Itaias, Jeremias: ambos Profetas reconocen en sus labios su defecto. Itaias los mira manchados: Pollutus labijs ego sum; Jeremias confessò, que no sabe usar de ellos para hablar: Ecce nescio loqui. Vamos à su curacion. A Itaias dà vn cauterio con vna brasa encendida vn Seraphin: In manu eius calcatus; pero à Jeremias basta tocarle Dios con la mano para sanar: Tatigit os meum. Pues si el defecto es en ambos vno mis-

Similes.

Holcat. in Sap. 167. 137.

Isai. 6.

Jerem. 1.

mo, por què es tan diferente la medicina? O aya para Jeremias cauterio, ò balte para Ifaias la mano. No ferà así, dize S. Gerónimo, porque ni basta para Ifaias la mano, ni necessita Jeremias de cauterio. Por què? Por fer (dize) distintos los enfermos, aunque sea vna misma la enfermedad. Ifaias era yá varon. El lo dize: *Vir pollutas labijs.* Jeremias era niño. El lo confiesa: *Puer ego sum.* Vease, pues, que para curar el defecto de vn niño tierno, basta vn toque ligero de la mano; pero si se ha de curar el defecto de vn varon endurecido, no basta mano, que necessita de cauterio. San Gerónimo: *Quoniam Sanctus Hieremias puer erat, ad castigandum puerum sufficiens dicitur leui manu infligere; ut Propheta Isaias senex erat. Aora: Ad medendum autem peccati agritudini inveterate, opus est diuina fornace, forcipe, malleo, igne, atque optima artifice.* Veis (Fieles) que tiene mayor dificultad dexar la renovacion para despues?

10 Pues aun ay otra razon, porque aora es el tiempo oportuno para renovarfe; pero despues no ay seguridad alguna de hallar el Christiano essa oportunidad: *Hymus erat.* En el Invierno vienen del Cielo con abundancia las lluvias, se halla à la mano la agua para el riego, el tiempo mismo combida para el trabajo; pero despues? Ni lluvia, ni agua, ni oportunidad se encuentra. Luego no ay despues alguna seguridad? No, Catholicos, Luego aora es el quando de la renovacion? Yá se vè, porque aora lleue el Cielo misericordias, sermones, auxilios, exemplos: aora ay à la mano la agua de la doctrina, de la confesion, de la penitencia, y no ay seguridad de hallarla despues. Quando el Profeta Elias llamó à Eliseo de orden de Dios, para que dexasse el figlo, se hallaba el electo para Profeta, arando con otros compañeros; y para seguir à Elias hizo vna accion, que es digna de reparo. Matò los bueyes de su yunta, quemò el arado para cocerlos, y combidò à sus conocidos, y amigos, para despedir de todos:

Tulit par boum, & maceravit illud, & in aratro boum coxit carnes, & dedit populo, & eo.

mederunt. Sea así, que se despida del mundo, que renuncie bueyes, y arado; pero quemarle, por què? Resolvía servir à Dios (dize el Abulenfe) y por esso no quiso dexar alguna prenda en el figlo: *Quia transibat ad Dominum, omnino volebat renuntiare saculo.* Pero sin quemar el arado podía dexarlo todo, y servir à Dios. Para què le quemar? Para cocer los bueyes, dize el Texto: *In aratro boum coxit carnes.* Pues tan esteril de leña era el País? Busque otra leña por aquel campo. La del arado ha de ser, dize Eliseo, y tiene razon. Porque aunque es así, que pudiera hallar otra leña en aquel campo, pero essa no era la segura, la del arado era leña cierta; y así quando desea cocer la carne de los brutos, echa mano de la leña cierta, que tiene en el arado presente, sin buscar otra dudosa: *In aratro boum coxit carnes.* El Abulenfe: *Non quidem tanquam non haberet alia ligna, sed quia transibat ad Dominum.* Si, Christianos. Para renovarfe, y servir à Dios, lo seguro es lo presente; la presente penitencia, el presente dolor, la presente confesion ha de consumir la carne, los pecados brutos, porque es dudoso hallar leña conveniente despues: *Dum hymus imminet, id est, vitta presens.*

11 Aun ay tercera razon para renovarfe luego, porque aora ay este arado; y dexando la renovacion para despues, puede no aver esse contingente despues. Con esto se entienda la oracion, que repite en muchas ocasiones David: *Inclina ad me aurem tuam.* Inclina, Señor (dize à Dios) inclina tu oido à mi. Aora lo particular: *Accelera, ut eruas me.* Date prisa, Dios mio, para librarme: *Ad adiuuandum me festina.* Date prisa, Señor, para ayudarme, y socorrerme. Parece que ha olvidado David, que habla con Dios. Pues si Dios está como inmenso en todo lugar, què pèrfa es esta, que David le pide? Duda acaso, que en qualquiera parte se puede Dios socorrer? No, dize S. Agustín; pero duda David de si mismo, si le hallará para socorrerle Dios, y por esso le pide que se apresure: *Accelera, ut eruas me.* S. Agustín:

Celeritas hoc querit: quia transvolans tempore.

III. mor. para.

Hieron. in Isai. 6.

Simil.

3. Reg. 19.

Abul. ibi 26.

Idem.

Psalm. 30.

Psalm. 69.

Aug. 10. Psalm. 30.

para. Aora vivo; dice David: aora tengo necesidad: date prisa, Señor, que te tardas, puede aver pasado mi vida, y no hallará tu piedad à quien socorrer: *Accelera, ut eruas me: quia transvolans tempore.* O Catholico Auditorio! Aora vivimos los que nos hallamos aqui; pero quien sabe lo que nos vivirá? Será vn año? vna semana? vn dia? vna hora? No se sabe. Puede passar con brevedad? Ya se vè. Y si fuèsse de repente; quando podrá hacer el Christiano su renovacion? Esta sola razon conuenca, para no dexar la renovacion para despues.

12 Sirva de escarmiento la Ciudad de Jericò. Confiada en la altura, y fortaleza de sus muros, resistia con obstinacion, sin entregarle à Dios, y en su nombre à Josue su General: *Clausus erat atque munita.* Pero què es esto? Ya están por tierra sus muros: ya se halla entregada à la justicia, y rigor, la que no quiso rendirse à la piedad de Josue: *Muri illud corruerunt; & ascendit unusquisque per locum qui contra se erat.* Quien derribò estos muros? Traxo el Exercito de Josue arietes militares para batirlos? No, dice S. Agustín: *Non illos pulsavit aries.* Aplicaron maquinas para postrar sus torres? Ninguna huvo, prosigue el Santo Doctor: *Non expugnauit machina.* Pues què impulso los reduxo à su ruina? El terror de la tuba, dice la Luz de la Iglesia: *Tuba terror evertit.* Ay suecso mas extraño! El sonido de la tuba basta para derribarlos? Si, y de repente: *Illud corruerunt;* que si aquella Ciudad no se rendia à Josue, por confiar en la fortaleza de sus muros, quiere Dios desvanecer su vana confianza, y que sepa Jericò, que para echar por tierra sus torres, no solo ay los medios comunes de las maquinas, y arietes militares, sino que basta el sonido de la tuba para postrar de repente su fortaleza: *Muri illud corruerunt. Tuba terror evertit.* O valgame Dios, y quantos ay que imitan à Jericò! Vno vive confiado en los muros de su corta edad; otro en la fortaleza de su salud; otro en su conueniencia, qual en su gusto, muchos en el cuidado que tienen en comer;

Tom. III.

y con esto difieren de dia en dia, de semana en semana, su renovacion. Pero si de repente caen estos muros? Y si cae essa fortaleza, sin que el ariete de la calentura la derribe? Y si la derriba la tuba terrosa de la citacion à juicio? Puede succeder? Ya se toca cada dia, y se vèn à la eternidad sin renovacion: *Muri illud corruerunt.* O, logremos, Catholicos, el quanto de nuestra renovacion, que es aora; pues dexandola para despues, es mas difícil; no tiene seguridad, y puede faltar de repente esse despues: *Hymus erat, id est, vitta presens.*

§. III.

EL MODO DE LA RENOVACION del Christiano, ha de ser destruyendo, para edificar.

13 LA segunda question es sobre el modo de la renovacion espiritual. Demos, que el Christiano no la dexa à la contingencia de adelante; pero como ha de ser? *Basia sunt Encenias. Quomodo?* Como se renovò el Altar de el Templo de Salomon? Dice la Sagrada Historia, que lo pensaron bien; porque lo determinaron destruir: *Incidit illis consilium bonum, ut destruerent illud.* Con esto edificaron otro nuevo, de otras piedras distintas de las profanadas, como las pedía la Ley: *Et edificauerunt altare nouum.* O, què bellisimo modo de renovacion para lo espiritual! Antes de edificar, se ha de destruir, porque se ha de destruir lo profano antiguo del vicio, para edificar de nuevo el altar de la virtud. Bien conociò vno, y otro el agradecimiento rendido de David. Notefe lo que dize à Dios N. S. *Deus, repulisti nos, & destruxisti nos: iratus es, & miseratus es nobis.* Tu, Dios mio, nos desechaste, y nos destruíste: te mostraste con nosotros ayrado, y vástete de tu misericordia con nosotros. Parece que se contradize el Profeta; porque si asegura que Dios vsò de su misericordia, como dize que se mostrò ayrado, que apartò de sí, que destruyó? O ¿bien dize! Advierre

1. Act. 9.

Psalm. 52.

B3.

Sad

San Agustín. Habla el Profeta en nombre de los que hacen su renovacion ; y estos miran la destruccion como piedad. Es así (dicen) que Dios se mostró ayrado; pero con quien? Con las costumbres viciosas antiguas que destruyó: *Destruixisti nos in ira tua; sed ira tua in ierusalatem nostram fuit, ut destrueretur vetustas.* Luego esta ira para destruir lo antiguo ; es misericordia para edificar la novedad de la virtud? *Sed misericors est nostri, propter novitatem.* Luego no puede aver renovacion de el hombre, sin destruir primero para edificar? Esto es (dice la luz de la Iglesia) lo que nos enseñó David: *Destruixisti nos, ut edificares nos; destruxisti nos male edificados, destruxisti etiam vetustatem, ut sit edificatio in novum hominem.* Pero veamos el modo de destruir, y de edificar.

14. Se ha de destruir todas las piedras antiguas de la culpa, todas sus afecciones, y dependencias, para que sea como debe ser la renovacion. No basta que se derribe en tierra à los pies del Confessor el Gigante de la culpa; es menester passar à cortar le la cabeza de la ocasion, para que no se vuelva à levantar: *Præciditque caput eius.* Ya se ve, que si dexa Saul con vida à las mugeres Amalecitas, aunque mate à los varones, que ha de aumentarse el Pueblo de los enemigos de Dios: porque de mugeres Amalecitas nacen soldados Amalecitas. Esto no, dice el Divino precepto: muera todo varon, y muera toda muger, para que se acaben los Amalecitas de raíz: *Interfice à viro usque ad mulierem.* Un matar las culpas varones en el Confessionario, dexando vivas las mugeres, las ocasiones, las chanças, las conversaciones peligrosas, de donde nacen las culpas, es dexar piedras sobre que vuelva à crecer la profanidad. No, no, todas; todas se han de destruir: *Demolite universa.* Qué bien pedia à Dios el Profeta Rey! *Cor mundum crea in me.* Cria, Señor, en mi vn limpio corazón. Aquí pide David su renovacion, advierte San Agustín: *Renovationem anima demorantis in corde Propheta postulat.* Pues pida à Dios que le renueve; pero pedir que le crie? El criar es hacer de na-

Aug. ibi

Aug. 17.

Aug. 15.

Psal. 50.
Aug. ibi
Ensbir. c.
31. & ep.
28.
D. Thom. 1.
part. 2. q. 61.
articul. 3.

da. Y aun por esso pide que Dios le crie vn corazón limpio: porque quiere que se aniquile el antiguo corazón: *Cor mundum crea in me.* No bastará que muera? No quiere sino que se aniquile. Y la razon es, porque el corazón que muere solamente, tarde, ó temprano vuelve à resuscitar: el que se aniquila no vuelve mas à vivir. Pues como David desea que no vuelvan à vivir los afectos antiguos de las culpas, pide, no que muera, sino que se aniquile su antiguo corazón: para que de tal suerte se acaben los afectos del pecado, que ni luego, ni nunca vuelvan à resucitar: *Cor mundum crea in me.*

15. Este es (Catholicos) el modo de destruir, para que sea todo nuevo en la renovacion: nuevas palabras, nuevos pensamientos, nuevos afectos, nuevas obras, nuevas costumbres, todo nuevo, como acabado de criar. Aquí miraba lo que escribió Santiago en su Canonica: *Suscipite instum verbum.* Recibid (dice) la palabra de Dios, su inspiracion, su gracia, como ingerto. Por qué como ingerto? Exhorta à la renovacion del hombre, dice Hugo Cardenal: y ha de ser como ingerto, para que sea como debe ser. Será porque se han de cortar, como en el ingerto, las ramas antiguas de los vicios de el corazón? ó porque los que fueron frutos azedos de relaxacion en lo antiguo, han de ser frutos nuevos dulces de virtud? Por esso, y por mas. Vease bien. Los frutos, y ramas del arbol sylvestre, antes de ingerirle, se alimentaban de aquel humor, de aquel jugo, que subia de lo sylvestre de su raíz; pero llegue el ingerto: qué sucede? que ya vive, y se alimenta de otro jugo, y de otro humor. No es verdad? Pues esse es el modo que la renovacion de la alma ha de tener: *Suscipite instum verbum.* No solo ha de cortar las antiguas ramas del vicio; sino que se ha de alimentar de otro jugo de devocion. La que se alimentaba del libro profano, alimentese ya de el libro de ejercicios de virtud: la que fue gala profana, sea ya adorno modesto: la que fue conversacion ociosa, sea ya de edificacion espiritual. O,

Iacob 1.

Simil.

de

demónos prisa à cortar ramas antiguas viciosas, para que con el nuevo alimento se vea en los frutos nuestra renovacion! *Suscipite instum verbum.* Hugo Cardenal: *Instum dico, ut ramus veteris conversationis à trunco cordis abscindatur, & novus inseratur, qui renovatur de die in diem.* Este es el modo de renovacion, que nos enseñó la del Templo de Jerusalem: *Facta sunt Encania: quomodo edificaverunt altare novum.*

§. IV.

EL LUGAR DE LA RENOVACION DE EL CRISTIANO, BA DE LA CORTE, SU CASA, Y SU CORAZON.

16. LA tercera question es sobre el lugar de la renovacion: *Facta sunt Encania. Vbi?* En donde fue la renovacion que se celebra? *In Hierosolymis,* dice el Evangelista. Fue en la Corte de Jerusalem. O qué buenas consecuencias se deben esperar de esta renovacion! Si la Corte se renueva en sus costumbres, fácilmente passa la reforma, y renovacion à los demás. Si los de mayores obligaciones se apartan de los vicios, es consiguiente; que los de menores se aparten. En la Corte fue el suceso de la muger adultera que presentaron ante Jeshu Christo N. S. Oyó la acusacion el Soberano Juez, y sin hablar palabra, dice San Juan, que se inclinó à escribir con el dedo en la tierra, à la vista de los acusadores: *Digito scribebat in terra.* Qué escribió? dixo San Gerónimo, con la Interlineal, que escribió los pecados de los que traxeron à la muger: *Scribebat in terra peccata eorum.* Valgame Dios! pecados escritos con el dedo? Si se usaria en aquella Corte escribir en el ayre con los dedos muchos pecados? O Santo Dios, y qué poco escrupulo se hace de estos pecados formados con los dedos, siendo causa de otros muchos pecados, en los que entienden lo que con los dedos se habla, y mas en los que no entienden, porque entiende el común mucho peor que lo que es en la verdad! Escrivia el Señor los pecados de los acusadores;

pero en donde? En la tierra: *Digito scribebat in terra.* O Bondad infinita! En el Palacio de el Rey Baltasar escribian otros dedos; pero en la pared: *In superficie parietis.* Agora en la tierra? Si: que en aquella Corte profana se escrivia para el castigo, sin dar termino para la renovacion; pero escribieron en el polvo, mostrava la facilidad para borrar las culpas à la Corte Religiosa de Jerusalem: *Digito scribebat in terra.* Y qué se siguió de este escrito? que se retiraron los acusadores; pero advierte S. Juan, que fueron los mayores los primeros: *Exibant, incipientes à Senioribus.* Salieron todos? Pregunta ociosa! Claro está, que siendo los mayores los primeros al salir, que avian de seguir su exemplo los demás. O trages escandalosos! O cavelleras! O abusos! Quien ós viera salir luego de la Corte, para ver luego vna reforma, y renovacion común? 17. En donde ha de ser la renovacion? *Vbi?* O, Christianos! En la casa, y familia de cada vno: porque cada vno en su casa debe reformar, y renovar. Baste para doctrina, y aun para escarmiento, David. Dudo que se halle en muchas historias otro hombre tan desgraciado en hijos, como este Rey. Amón el mayor de ellos deshonró à su hermana Thamir, la vitrajó, y arrojó de si con ignominia. A este en satisfaccion, ó vengança de este delito, hizo matar Absalón. Este se reveló contra su mismo padre, obligándole à salir à pie de Jerusalem, le deshonró públicamente à sus mugeres, y en fin murió atravelado el corazón con tres lanzas. El otro hijo, que nació del adulterio con Bethsabee tambien murió en su tierra cada. Salomón, que fue successor de la Corona, fue el peor, manchándose en torpezas, é idolatrias, dexando su salvacion en dudas. Adonias fue muerto tambien por su hermano Salomon. Ay tal tropel de desgracias! Y en la casa de David? En la casa de David. Pero por qué? Porque descuidó la renovacion de su casa. Pues no es David el que la visitaba toda, para ver si avia qué reformar? así lo dice: *Par-*

David 3.

Psal. 100.

Ray. ibi.

die

do domus mee. No es David el que echaba de su casa al que descubría sobervio? Así lo afirma: *Non habitabit in medio domus mea, qui facit superbiam.* No es David el que apartaba de su vista al que hallaba en su casa de mala lengua? Así lo asegura: *Qui loquitur iniqua non direxit in conspectu oculatorum meorum.* Luego trata de la reforma, y renovacion de su casa? Es así, y no es así; porque aunque es verdad que reformaba la casa de criados, descuydò la reforma de los hijos, pues ni quiso contristar à Annon, quando el calo feísimo de Thamar: *Noluit contristare spiritum Annon, filij sui;* ni corrigió à A Jonis, que queria ceñirle la Corona: *Nec corripuit cum pater suus aliquando.* Ea, pues, como no ha de aver desdichas en su casa, vn Padre, que descuyda en su casa la renovacion? Cuydado, Padres de familia, que enseña mucho el successo de David.

18 Buelvo à preguntar. En donde ha de ser la renovacion? *Vbi?* O Christianos! Dentro de sí cada vno es el principal lugar en que se ha de hazer; porque importará poco la renovacion de fuera en los demás, si el Christiano olvida la primera, que ha de hazer dentro de sí. En varias partes de las Divinas Letras humilla Dios nuestra vanidad, embiandonos à aprender de los irracionales. Yà nos embia à la hormiga: *Vade ad formicam,* yà à la aveja: *Vade ad apem,* yà à la serpiente: *Sicut serpentes,* yà al animal mas rudo entre todos: *Interroga iumenta, & docebunt te.* Bien tenemos que aprender, de la hormiga la sollicitud, de la aveja la industria, de la serpiente la prudencia, y de el jumento la paciencia, y humildad. Pero que de la araña ayamos de aprender? Si, dice David: *Anni nostri sicut aranea meditantur.* Como la araña hemos de meditar. Qué? El lugar de nuestra espiritual renovacion. Es notable la industria que tiene en su obra este animalajo. Texe su tela para cazar, con aquel primor que se ve; pero ay tiempos en que no sale à cazar. Quando es? Quando tiene la tela rota, dize S. Geminiano, porque entonces lo primero se aplica à reparar, y renovar su te-

la: *Fraeta tela non egreditur ad vivendum, nisi prius illa reformata.* Qué es ver de la suerte que de sus entrañas mismas buelve à texer, trabajando en su renovacion! Pero como? El mismo Geminiano lo dize: empezando desde en medio à texer, y trabajar, porque no cuyda de los extremos, mientras el medio està roto, y así se aplica toda à renovar el medio, el centro, el interior: *Semper à medio incipit reparare, nihil extrema reputans, quandiu medium est fractum.*

19 Veale yà si tenemos en la araña que meditar, y que aprender: *Sicut aranea meditantur.* La rotura de la vida, la rotura de las costumbres, se ha de empezar à reparar, y renovar, por el medio, por el corazon. El corazon es el lugar primero, que cada vno debe empezar à renovar. Renueve el Christiano sus afectos, sus deseos, sus intenciones, que esso es renovar como debe su corazon: *Utam per peccatum fractam* (concluyó el Autor citado) *primò debet homo reparare per penitentiam, incipiendo à medio, id est, à corde.* Si, Catholicos, este es el *Vbi,* el lugar de la renovacion para el particular, como lo es su casa para el padre de familia, y lo es la Corte para la renovacion comun: *In Hierosolymis.* Sea el modo, destruyendo todo lo profanado, edificando para Dios otro nuevo alar de nuevas piedras, de nuevas costumbres, obedeciendo perfectamente la Divina Ley: *Edificaverunt altare novum.* No se olvide el quando de la renovacion, logrando el invierno, la vida presente, el presente instante; pues si se dexa para despues, sobre ser mas difícil, y nada seguro, puede no aver esse despues, en que se pueda el Christiano renovar: *Hiems erat, id est, vita presens.* De esta suerte celebraremos en lo espiritual la renovacion que se celebraba en Jerusalem: celebrarán siefta los Angeles, por nuestra penitencia: asistirá en nuestro interior templo Jesu Christo N. S. para enseñarnos su doctrina, para colmarnos de sus beneficios, para habitararnos en esta vida por gracia, y en la eterna por la possessión de su Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Prov. 6. 70. ibi. Xlvij. 10. Job. 12.

Psalm. 89.

simil.

Gemin. 14. s. esp. 29.

Ibidem. Barr. An. gl. lib. 18. c. de aranea.

Ibidem.



SERMON LXXXIII.

DE EL MIERCOLES SEXTO DE LAS ENCENIAS, y tercero de esta Feria, en la Santa Iglesia Primada de Toledo. Año de 1686.

Facta sunt Encenia in Hierosolymis, & hiems erat, &c. Ioan. 10.

SALVACION.



AS agradecidas memorias de aquella celebre renovacion de el Templo de Jerusalem, hecha por el Religioso Machabeo Judas, son oy el asumpto principal que nos ofrece el Evangelio: *Facta sunt Encenia in Hierosolymis.* Y si queremos saber lo que pretende la Iglesia nuestra Madre con ponernos esta renovacion à la vista, no es otra cosa (dixo Theophilo) que exhortar à los fieles à la espiritual renovacion de sí mismos, por medio de la penitencia, que es lo que solicita en esta Quaresma de nosotros: *Satagas tu quoque spirituales Encenias tui Templi celebrare.* Es obligacion de los Rios (escriuia el Sabio) bolver apresurados al mar, de donde salieron: *Ad locum unde exeunt flumina revertuntur.* Buelven (dize) para bolver à salir: *Ve iterum fluant.* Como si dixera, buelven para renovarse, y rehazer su caudal: Salé el Rio del Mar, yà se ve cristalino, puro con aquel caudal de aguas que le repartió; pero divitiendose por la tierra, se mancha, se enloda, pierde con la pureza el caudal que tenia al tiempo de salir. Qué remedio? No ay otro, que bolver al Mar; porque en él se purifica, se aclara, y se re-

haze. Mira, pues, la Iglesia à las almas, que saliendo del Mar del Baptismo en que renacieron Rios Catolicos, con caudal de gracia, y pureza, por divertirse en la tierra la perdieron; y oy les exhorta à que apresurados caminen a renovar se, dando pasos de verdadera penitencia, con el conocimiento de la necesidad que tienen de renovacion. Bien la conocia David, quando decia; que eran su pan cotidiano las lagrimas que derramaba por sus culpas: *Fuerunt mihi lacryme mea panes die ac nocte.* A las lagrimas dà nombre de sustento? Si, que echando menos à su Dios, à qui en perdidò por sus culpas: *Vbi est Deus tuus?* Hallando con tantas manchas su alma, juzgó que le era tan necessitò el llorar, como à su cuerpo el comer: *Fuerunt mihi lacryme meae panes.* Vengan, pues, los pecadores à llorar, puesto que tanto necesitan de renovacion.

2 Pero vengan tambien las almas virtuosas; que no acaso dize el Evangelista, que se celebraba la renovacion en Jerusalem: *Facta sunt Encenia in Hierosolymis:* Porque aunque sea el Christiano vna Jerusalem, vision de paz, por la Divina gracia, tiene que renovar con el fervor; lo que descaeció con la tibieza. Florida llamó à su camita la Esposa de los Can-

Theoph. in Caen.

Ioan. 10. Eccl. 1.

Simil.

Psalm 41. Rayn. ibi.